

CONSIDERACIONES SOBRE LA PRESENCIA NAVARRA EN TORNO A UN BALUARTE DEFENSIVO DE LA FRONTERA: EL ADELANTAMIENTO DE CAZORLA

por Angeles García de la Borbolla*

Introducción

Si la victoria de las Navas de Tolosa (1212) suponía la apertura de uno de los pasos principales hacia Al-Andalus, el puerto del Muradal, la conquista del Reino de Jaén permitía el avance de las fuerzas cristianas hacia el sur del valle del Guadalquivir¹.

Las incursiones castellanas reiniciadas en 1225, tras un periodo de treguas, dan paso, en un corto espacio de tiempo y aprovechando la crisis interna del poder almohade, a la incorporación de plazas tan destacadas como Baeza, Andújar, Martos, Baños de la Encina, Salvatierra, Santiesteban del Puerto, Iznatoraf, Garciez, Jódar y Sabiote. Sin embargo, el carácter inexpugnable de la ciudad de Jaén hace que su conquista se prolongue hasta 1246, una vez dominadas no sólo las tierras circundantes sino plazas como Córdoba y Murcia.

Las huestes reales protagonistas de la conquista presentaban una variada composición, que respondía a los deseos de Fernando III de unificar todas las fuerzas de ataque dado el valor estratégico de la zona: órdenes militares de Calatrava y de Santiago², concejos, nobles

* Universidad de Navarra.

¹ Para las campañas militares de conquista ver los artículos de JULIO GONZÁLEZ, "Las conquistas de Fernando III en Andalucía". *Hispania*, 1946, p. 515-631; MANUEL BALLESTEROS, "La conquista de Jaén por Fernando III el Santo". *Cuadernos de Historia de España*, 1953, p.63-138.

² JOSÉ RODRÍGUEZ MOLINA, "Las Ordenes Militares de Calatrava y Santiago en el Alto Guadalquivir (siglos XIII-XV)". *Cuadernos de Estudios Medievales*. Tomo II-III, 1974-5, p. 59-81. Por su participación en la conquista y la garantizada defensa

y la incontestable ayuda del arzobispo de la sede toledana, Don Rodrigo Jiménez de Rada.

La inexistencia, para el reino de Jaén, de fuentes documentales tales como libros de repartimientos es un claro obstáculo a la hora de establecer una cuantificación exacta de los pobladores, o bien determinar el origen de los que formaron parte del tejido social de estas tierras orientales del Guadalquivir. De este modo, el carácter fragmentario de las mismas nos trasluce una visión parcial y aproximada de lo que sería esta nueva realidad social³.

Para José Rodríguez Molina, en su estudio sobre el reino de Jaén en la Baja Edad Media, el origen de los primeros repobladores debió de estar profundamente ligado a la alta nobleza que participa tanto en la conquista, como en la organización administrativa del territorio. Estos señores estaban unidos por sólidos lazos al noreste peninsular, tal es el caso de Don Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya, que participa en toma de Baeza o el de Don Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo y señor del Adelantamiento de Cazorla⁴.

El objetivo de la comunicación es estudiar la posible presencia de gentes navarras en estas nuevas fronteras con el Islam, tomando como punto de referencia aquellos personajes más destacados por su actividad militar o política. Estos individuos serán los indicadores documentados de la existencia de un pequeño grupo anónimo, generalmente parientes y gentes oriundas de su mismo lugar de procedencia con los que habrían iniciado la marcha hacia las tierras del Sur.

militar se les otorga ricos señoríos constituidos con bienes rústicos y urbanos dispersos en los términos de los diferentes concejos de realengo. La Orden de Calatrava tenía bajo su patrimonio la zona suroccidental del obispado de Jaén: las ricas tierras de la campiña hasta las prolongaciones montañosas limítrofes con el reino de Granada. La Orden de Santiago tenía su núcleo fundamental en el nordeste del alto Guadalquivir en torno a Montizón, Chiclana de Segura, Beas de Segura, Cuadros, Hornos, Segura de la Sierra, Orcera, Siles, Torres de Albánchez, Albánchez y Alcaraz.

³ Las fuentes consultadas son: JUAN DE MATA CARRIAZO, *Colección diplomática de Quesada*. Jaén, 1975 que recoge 159 diplomas referentes a esta villa desde 1231 a 1772, procedentes del archivo municipal de Quesada, Úbeda y de la catedral de Toledo. (Esta obra se abreviará *CDQ*). MARÍA DEL MAR GARCÍA GUZMAN, *Colección diplomática del Adelantamiento de Cazorla (1231-1495)* Cádiz, 1991. Un total de 330 documentos referentes al Adelantamiento y en su mayoría inéditos. (Esta obra se abreviará *CDC*). JOSÉ RODRIGUEZ MOLINA, *Colección documental del archivo municipal de Úbeda. Siglos XIII-XIV*. Granada, 1990. (Abreviada como *CDU*). También se han consultados los documentos que aparecen en la obra del siglo XVI de GONZALO ARGOTE DE MOLINA, *Nobleza de Andalucía*. Jaén, 1957.

⁴ JOSÉ RODRÍGUEZ MOLINA, *El reino de Jaén en la Baja Edad Media. Aspectos demográficos y económicos*. Granada, 1978, p. 150.

*El nacimiento del Adelantamiento de Cazorla*⁵

En el mes de julio de 1224 Fernando III reúne en Carrión de los Condes a los magnates del reino entre los que se encontraban el maestre de Calatrava, el obispo de Burgos y el arzobispo de Toledo. El monarca, *treguam cum Arabibus noluit ulterius protelari, set exercitu congregatus*, decide emprender el ataque a Baeza, Úbeda y Quesada⁶. De este modo, se inician una serie de campañas militares que logran el dominio de una tierra que, tanto por su situación orográfica como por su valor estratégico, reproduce el modelo de organización jurídico-administrativo de la Meseta meridional. Es decir, desde un principio se confía su defensa y dominio a las órdenes militares, a la mitra toledana y a grandes concejos de realengo.

El origen de este señorío eclesiástico se encuentra en la donación que hace Fernando III el 20 de enero de 1231: *facio cartam donationis, concessionis, confirmationis e stabilitatis* de Quesada y Toya con sus aldeas *dommo Roderico Toletane sedis Archiepiscopo, Hispaniarum primati et uestris successoribus in perpetuum ualituram*⁷. Una vez tomados lugares como Andújar (1224), Martos (1225), Iznatoraf (1226) o Quesada (1230), el rey castellano regresa a su reino para solucionar los problemas planteados a raíz de la muerte del monarca leonés Alfonso IX. En este contexto debe entenderse la donación regia al arzobispo toledano, pues por una parte, el monarca aseguraba la defensa de la frontera y por otra, con la concesión de tierras fomentaba la participación de esta sede en la conquista.

⁵ El Adelantamiento de Cazorla no responde a una zona geográfica determinada sino que más bien se trata de una marca de carácter político sujeta a modificaciones espaciales a lo largo de la baja Edad Media. Sus límites genéricos son: al norte, la Loma de Chiclana y la región montañosa de Beas de Segura; al sur, las tierras comprendidas entre el Cerro de la Magdalena, la Loma de Mesa y el Guadiana Menor; al este, las tierras a orillas del río Castril y el Guadalquivir; al oeste, la Loma de Úbeda, el río Guadalquivir y el Guadiana Menor.

⁶ RODRIGO JIMÉNEZ DE RADA, *De rebus Hispaniae*. Libro IX, cap. XII.

⁷ CARRIAZO, *CDQ* n. 1. "Quesada fue núcleo y punta de lanza del Adelantamiento de Cazorla. Por su valor estratégico la Corona la apartó de este feudo eclesiástico y la hizo depender de Úbeda (22-1-1331), villa de realengo de cuya jurisdicción no logró eximirse hasta 1564"; *CDQ* n.13. en 1253 se fijan los límites por el maestre de la orden de Santiago y el arzobispo de Toledo, siendo su núcleo Quesada, elevada sobre un cerro frente a la Sierra de Cazorla, apéndice meridional de la Sierra de Segura. Pero a partir de 1331 quedan como lugares más destacados: Cazorla, Iznatoraf, Villanueva del Arzobispo, Villacarrillo, La Iruela, Santo Tomás y Peal del Becerro. El Adelantamiento desaparecerá con la constitución de 1812.

Esta donación suponía que el metropolitano pasaba a ser el verdadero señor, tanto en el orden civil como judicial, de unas tierras fértiles que se extendían por la vertiente occidental de la sierra de Cazorla. Su condición de enclave fronterizo queda manifiesto por la amplia red de castillos y fortalezas que circundaban el territorio, siendo las principales: Cazorla, La Iruela e Iznatoraf⁸. Por lo tanto, era necesario encomendar esta tarea a un hombre con destacado talante político, militar e intelectual, Don Rodrigo Jiménez de Rada⁹.

Este ilustre personaje, nacido en Puente la Reina en 1170 y descendiente del linaje navarro de Velasco de Rada, colaboró de manera activa en los planes de la monarquía castellana, como conquistador y repoblador, procurando el avance de la frontera¹⁰. Así, en la carta de Gregorio IX a los prelados, conventos y cabildos de la diócesis toledana para que contribuyan a los gastos de las campañas de Don Rodrigo, se hace referencia a la conquista de treinta y siete castillos que sobrepasan los límites orográficos de la sierra de Cazorla¹¹. En su propia crónica, quien en 1218 fue nombrado legado papal en la lucha contra los sarracenos, cuenta que *exercitu congregato, iuit contra Caseatam (Quesada) cum multitudine armatorum et expulsis Mauris, qui ruinas oppidi reparabant, illud retunuit et ad honorem regis, qui illud dederat ecclesie Toletane, custodiuit hac tenus et custodis cum aliis castris, scilicet, Pilos, Toya, Lacra, Agosino, Fonte Iuliani, Turribus de Lacum, Ficu, Maulula, Areola, Duabus Germanis, Villa Montini, Nubila et Castorla, Conca*

⁸ MARÍA DEL MAR GARCÍA GUZMÁN, *El Adelantamiento de Cazorla en la Baja Edad Media*. Cádiz, 1985, p. 45. Estas fortalezas quedan completadas por otras de menor importancia como Pelos. Peal de Becerro, Santo Tomé, Ermita de San Bartolomé, Toya, Torre Estebán Hambrán, Torre del Vinagre, Torre Domingo Pliego, siendo esta línea defensiva especialmente densa en los sectores sur y este.

⁹ JUAN RIVERA RECIO, *El Adelantamiento de Cazorla*. Toledo, 1948. Cap. IV: "El arzobispo de Toledo, señor del Adelantamiento". El arzobispo al tomar posesión de su señorío recibía juramento de obediencia y homenaje de fidelidad. Era quien concedía el fuero, podía erigir nuevas villas e imponer tributos. Y junto a estas funciones gubernamentales ejercía también la administración de la justicia.

¹⁰ Sobre la figura de Rodrigo Jiménez de Rada ver entre otros la obra de ANTONIO BALLESTEROS BERETTA, *Don Rodrigo Jiménez de Rada*. Madrid, 1936: los artículos de MANUEL BALLESTEROS GAIBROIS, "Don Rodrigo Jiménez de Rada, coordinador de España". *Príncipe de Viana*, 1941, p.66-73; MICHEL TERRASE, "Don Rodrigo Jiménez de Rada et la fortification tolédane aux lendemains de las Navas de Tolosa". *Al-Andalus*, 1977, p. 229-235. Su madre natural de Fínojosa, descendiente de los primeros reyes navarros, casa con Jimeno Pérez de Rada, hijo de Pedro Tizón de Rada, señor de Cadreita y descendiente de Velasco de Rada. Rodrigo recibió una excelente educación, tanto en la corte de Sancho el Sabio como en las escuelas de Bolonia y París. Su actividad militar se destaca desde las Navas de Tolosa.

¹¹ CARRIAZO, *CDQ*, n. 2.

et Chellis¹². Por lo tanto, a su muerte, en el año 1247, sus vasallos disfrutaban en régimen de tenencia de un gran número de fortalezas situadas en primera línea de frontera con el reino de Granada¹³.

Los repobladores del Adelantamiento

Cabe suponer que los primeros pobladores, quienes debían explotar la tierra y defenderla de los ataques granadinos, serían los miembros de las huestes de don Rodrigo (escuderos, criados, vasallos...) participantes de la conquista¹⁴. El objetivo del arzobispo de Toledo era conceder en tenencia las numerosas fortalezas y tierras con el fin de asegurar el dominio de la frontera. Pero esa misma incesante actividad militar y el clima de inseguridad constante eran los factores de repulsa para estos nuevos pobladores. En consecuencia y a pesar de los privilegios concedidos, su número no resultó ser muy elevado¹⁵.

Jiménez de Rada, dada su condición señorial estaba rodeado de una pequeña corte de familiares y servidores a los que favoreció otorgándoles tenencias¹⁶. Disponía de milicias numerosas, *cum multitudine armatorum*, integradas por *uiros generosos et strenuos et multitudine militum et peditum*¹⁷ que eran fundamentales para poder emprender las continuas campañas bélicas dirigidas por el Toledano.

¹² JIMÉNEZ DE RADA, *De rebus Hispaniae*, Libro IX, cap. XV. Los lugares a los que se refiere son: Pelos. Toya. Laca. Aosín. Fuente de Julián. Torres de Alicún. Fique. Maulula. La Iruela. Dos Hermanas. Villamontín. Nubla. Cazorla. Cuenca y Chiellas.

¹³ Para las conquistas del arzobispo de Toledo ver la obra de GARCÍA GUZMÁN, *El Adelantamiento de Cazorla...*, p. 93-104.

¹⁴ GARCÍA GUZMÁN, *El Adelantamiento de Cazorla...*, p. 183. Ya desde las primeras fases de la conquista se puede destacar la presencia de miembros del linaje de Rada que formaban parte de las huestes reales de Sancho el Fuerte. JULIO ALTADILL, *El séquito del rey Fuerte*, "Boletín de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra", 1912, p. 121-167. En este trabajo presenta la relación nominal de los personajes que acompañaron a Sancho VII en el episodio bélico de 1212. Cabe señalar que un total de 193 sólo 65 son dados como ciertos. Entre estos últimos encontramos a: Don Martín de Rada; Don Simón de Rada; Don Miguel de Rada; Don Iñigo de Rada y Don Aznar de Rada, p. 142.

¹⁵ CARRIAZO, *CDQ* n. 6: en 1245 se concede a la villa de Quesada el fuero de Cuenca, por el cual sus vecinos quedaban exentos de las pechas reales y concejiles; *CDQ* n. 14: en 1257 el infante don Sancho hace francos a los vecinos de Quesada.

¹⁶ Tal es el caso de Martín López que en 1243 recibe el castillo de Torres de Allecum por un plazo máximo de tres años. *CDQ*, n. 4.

¹⁷ HILDA GRASSOTTI, "Don Rodrigo, gran señor y hombre de negocios". *Cuadernos de Historia de España*, 1972, p. 43-47.

Con toda probabilidad las formarían hombres, que guardando lealtad a su señor, se trasladaron con él desde Castilla hacia lo que en esos momentos era el escenario militar por excelencia, el valle del Guadalquivir. De igual modo, es probable que entre los elementos de sus huestes contase con individuos oriundos de su solar navarro¹⁸. Cabe pensar que junto a personajes de tan destacados linajes afluyeran un considerable número de individuos vecinos de sus lugares de origen constituyendo un séquito fiel. Además, Jiménez de Rada, a pesar de su temprana marcha a tierras castellananas, no se desvinculó de lo que fue su tierra originaria, tal y como lo demuestran las relaciones que mantuvo a lo largo de toda su vida con los monarcas navarros, Sancho VII¹⁹ y Teobaldo I que le considera *dilecti et fidelis nostri*²⁰. Su presencia en la corte del monarca se documenta en los años 1237 y 1238²¹, y ya unos años antes, en 1235, había recibido del monarca la villa de Cadreita²².

De este modo, se conoce a través de la documentación la presencia en la frontera jienense de individuos próximos en grados de parentesco al primado. El ejemplo más relevante y mejor documentado es el de Gil de Rada²³. En 1245, pocos años después de la conquista, Rodrigo Jiménez de Rada hace entrega a su sobrino Gil de unos importantes núcleos defensivos del Adelantamiento, entre los

¹⁸ RIVERA RECIO, *El Adelantamiento de Cazorra*, p. 21. Señala que una de las características del poblamiento de la comarca norte del Adelantamiento es "la persistencia de caracteres raciales de los navarros y castellanos conquistadores del Adelantamiento, fundido con los elementos autóctonos y mudéjar. Caracteres que aún se aprecian en sus actuales habitantes, entre los que gracias a aquel aislamiento, aún se conservan las costumbres, tradiciones, modos de vida, dentro de un marco de edificación tipo castellano, con urbanización morisca, en un fondo de paisaje con regusto pirenaico".

¹⁹ MANUEL BALLESTEROS GAIBROIS, *Don Rodrigo Jiménez de Rada*. Madrid, 1936, p.188-195. Estas relaciones contribuyen a explicar: la participación en las Navas de Tolosa de Sancho el Fuerte.

²⁰ MARGARITA MARTÍN GONZÁLEZ, *Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña Teobaldo I*, (CDT) vol 1. Doc. 48.

²¹ MARTÍN GONZÁLEZ, CDT, Doc. 80, 81

²² MARTÍN GONZÁLEZ, CDT, Doc. 19, 27.

²³ JAVIER GOROSTERRATZU, *Don Rodrigo Jiménez de Rada, gran estadista, escritor y prelado*. Pamplona, 1925, p. 377-8. "Gil de Rada era hijo de Bartolomé, hermano de Don Rodrigo. Antes de 1227, heredó de su padre, conjuntamente con su hermano Jimeno, el señorío de Rada. En 1222, su abuelo Bartolomé de Rada prestó homenaje al monarca Sancho el Fuerte y en 1259 Gil de Rada lo presta a Teobaldo II". RAQUEL GARCÍA ARANCÓN, *Teobaldo II de Navarra*. Pamplona, 1989, p.95. 329, 346. Aparece en la documentación navarra desde 1226 hasta 1264, cuando figura en las listas de tenentes disfrutando de las pechas de Falces. Se desconoce el momento en que comenzó a actuar junto al prelado.

que se encontraban los castillos de Cuenca, Chiellas, Torres de Allecún, Cebas, Cuevas de Almizdra y Cuéllar, además de una significativa cuantía de rentas²⁴. El objetivo de tan generosa donación era garantizar la defensa de estos enclaves situados en primera línea de ataque, pues una vez aseguradas las fronteras, se lograría atraer a nuevos pobladores que garantizasen el dominio político de las nuevas tierras ganadas al Islam²⁵.

Gil de Rada, *nuestro amado fijo e sobrino*, hombre de gran confianza del arzobispo y conocedor de las estrategias militares de su tío, será el tenente de estas plazas situadas en la cabecera del Guadiana Menor. Estas concesiones en "retenencia" señalan el carácter fundamental de sus deberes. Es decir, debía ocuparse del mantenimiento de estos castillos, para lo que disponía de las rentas de Zuferuela, Úbeda, Quesada, Andújar, Martos y Córdoba, así como las tercias del arcedianato de Calatrava. Un total de 3.400 maravedíes además de 500 *en dineros por tercios del año*. En contrapartida, este ricohombre navarro debía de *retener los dichos castillos a su cuesta e a su mission de conducho e de robdas e de velas e de todas las cosas que conuienen pora retenencia de castiellos*²⁶.

Sin duda otro colaborador en las primeras tareas de organización militar y defensa de las nuevas tierras fue el comendador de Quesada, Sancho Aznárez, que el profesor Juan de Mata Carriazo identifica como "navarro y por tanto paisano del arzobispo". Este hombre de confianza aparece como testigo de la donación del castillo de Torres de Allecún al tenente Martín López en 1243²⁷.

La continuidad de una presencia navarra en esta zona se pone de manifiesto al comprobar el origen de los individuos que ejercieron el cargo de adelantado en la centuria siguiente. El adelantado era elegido por el arzobispo entre los que lógicamente eran hombres de su confianza y de gran valía en el orden militar y político, ya que las funciones a él encomendadas eran tanto de orden jurídico como gubernativas²⁸.

²⁴ CARRIAZO, *CDQ*, n. 8

²⁵ GARCÍA DE GUZMÁN, *El Adelantamiento...*, p.132-3. Fueron dos tercios de los dominios de este señorío eclesiástico los que se conceden en juro de heredad a los pobladores, quedando un tercio para la mesa arzobispal cuyas rentas las disfrutaría el arzobispo o el adelantado.

²⁶ CARRIAZO, *CDQ*, n. 8.

²⁷ CARRIAZO, *CDQ*, n. 4.

²⁸ RIVERA RECIO, *El adelantamiento...*, p. 48. "La creación del adelantado no es anterior a los primeros años del siglo XIV y tampoco posterior a 1372. Dada la situación fronteriza del Adelantamiento, el adelantado tiene una función militar principalísima y es designado capitán general del arzobispo de Toledo. De él

En un diploma de 1332 y con ocasión de unos pleitos existentes entre Quesada y Cazorla, aparece Sancho Rodríguez de Funes como *adelantado que es en tierra del dicho arzobispo*²⁹. Unos años antes, en 1325, encontramos a este mismo personaje como testigo del acuerdo al que llegan los concejos de Iznatoraf y Úbeda en relación al aprovechamiento común de sus términos³⁰. Sancho Rodríguez pertenecía al linaje de los Funes de los que “el licenciado Frías de Albornoz escribe que son del reino de Navarra”³¹.

También miembro de este linaje era el Adelantado, Don Día Sánchez de Funes, “hermano de Don Ximeno Sánchez de Funes, rico hombre de Navarra”³². Don Día señor de Cárcchel y Cazalla, uno de los señoríos anteriores a la época Trastámara y constituidos en torno a los altos cargos de la administración, como también lo fue el de Don Sancho Martínez de Xódar, Adelantado Mayor de la frontera (1256). Para Polaino Ortega, el título de Adelantado se había concedido no pocas veces a vástagos de los más preclaros linajes y como el cargo producía además de honores, muy estimables ingresos, sus titulares aspiraron algunas veces a vincularlos a la propia estirpe el mayor tiempo posible³³.

Hacia 1410, aparece documentado en la lista de adelantados elaborada por Salazar de Mendoza en el siglo XVII, como delegado del arzobispo Gómez Manrique e intermediario entre éste y sus vasallos, Pedro Díaz del linaje navarro de Torres y señor de

dependen los alcaides de las fortalezas y castillos, alcaldes mayores, oficiales, jueces, escribanos, alguaciles... y es beneficiario de las rentas del Adelantamiento”. Esta figura aparece definida en las *Partidas* de Alfonso X (2. 9. 19) existiendo un gran paralelismo entre los Adelantados Mayor de la Frontera o de Murcia, oficiales designados por el monarca, y el de Cazorla, designado por el arzobispo. Para un estudio más completo ver la reciente obra de JOSE MARÍA ORTUÑO SANCHEZ-PEDREÑO, *El Adelantado en la corona de Castilla*, Murcia, 1997.

²⁹ CARRIAZO, *CDQ*, n. 23. Es el primer adelantado documentado aunque no aparece en la obra de PEDRO DE SALAZAR DE MENDOZA, *Origen de las dignidades seglares de Castilla y León*. 1628, donde designa como el primer adelantado en 1299 al hermano del arzobispo Don Gonzalo Díaz Palomeque, Don Pedro Díaz de Carrillo. En esta obra se basa RIVERA RECIO para mantener su hipótesis sobre la tardía aparición de la figura del adelantado en este señorío de orden eclesiástico.

³⁰ GARCIA GUZMAN, *CDC*, n. 35.

³¹ ARGOTE DE MOLINA, *Nobleza...*, p. 279-282.

³² Hijo de Don Sancho Fernández y nieto del rey Fernando de León, de quien hay memoria en el repartimiento de Sevilla hecho por el rey don Alfonso en 1253. Vid. nota 31. Aparece documentado como confirmante en *CDU*, n. 21, 31.

³³ LORENZO POLAINO ORTEGA, *Estudios históricos sobre el Adelantamiento de Cazorla*, Jaén. 1967, p. 46.

Escañuela³⁴. Este envió a su sobrino Juan Pelaez de Berrio con diez hombres a caballo a la sede del arzobispo toledano para garantizar la seguridad y paz en la villa³⁵.

Por otra parte, la presencia documentada en Cazorla, desde finales del siglo XIV y en el primer cuarto del siglo XV, de vecinos con la designación locativa de San Martín: Juan Machos³⁶, Ximen López³⁷, Juan Mateos³⁸ y Ximen³⁹, cabe ponerla en relación con el núcleo navarro de San Martín de Unx. Este lugar es regido en tenencia por Bartolomé de Rada a finales del siglo XII (1191) y años más tarde será su hermano Jimeno quien la detente (1205-1206? y 1218)⁴⁰. A pesar del carácter genérico de la designación antropónimica San Martín, y del salto cronológico, podría tenerse en cuenta la vinculación de los Rada con aquel lugar. Esta precisión debe tomarse con la mayor cautela.

La participación del Jiménez de Rada con sus huestes en las campañas que lograron la conquista de Baeza (1226-1227) y Úbeda (1233-1234) abría un nuevo espacio para el asentamiento de gentes navarras fuera del Adelantamiento. Tanto las órdenes militares como la sede toledana, brazos armados de la monarquía, recibieron un tercio de estas tierras que situadas sobre la Loma de Úbeda eran auténticas atalayas militares sobre un amplio espacio eminentemente cerealero.

Estos factores explicarían la presencia de caballeros hidalgos navarros entre los componentes de esa primigenia población⁴¹. Parejo

³⁴ GARCÍA GUZMÁN, *CDC*, n. 89, 90; ARGOTE DE MOLINA, *Nobleza...*, p. 652. El linaje de Torres era de origen navarro.

³⁵ GARCÍA GUZMÁN, *CDC*, n. 89. Berrio da nombre a tres lugares de la cendea de Ansoain próximos entre sí: Berriozar (el viejo), Berriosuso (el de arriba) y Berriplano. Constan en el "Libro de Rediezmo" de 1268, ubicados genéricamente en la cuenca de Pamplona. El primero está documentado en el siglo XI. Con uno de los otros dos, muy cercanos, se puede identificar la villa de Berrio enajenada mediante permuta a Sancho VII en 1205 por Narbona, mujer de Martín de Subiza. *Gran Enciclopedia Navarra*. Pamplona, 1990 (voz Berrio).

³⁶ GARCÍA GUZMÁN, *CDC*, n. 68.

³⁷ GARCÍA GUZMÁN, *CDC*, n. 116 y 136.

³⁸ GARCÍA GUZMÁN, *CDC*, n. 97.

³⁹ GARCÍA GUZMÁN, *CDC*, n. 97.

⁴⁰ CARLOS MARICHALAR, *Colección diplomática de Sancho el Fuerte*. Pamplona, 1934. Doc.23, 37,105.

⁴¹ MARÍA JOSEFA PAREJO DELGADO, *Baeza y Úbeda en la Baja Edad Media*. Granada, 1988, p. 72. No se conservan libros de repartimientos para ambos concejos que con toda probabilidad desaparecerían tras la razzia granadina que sufrieron ambas ciudades con motivo de la guerra civil entre Pedro I y Enrique II. JIMENA JURADO, *Anales eclesiásticos del obispado de Jaén-Baeza*. Madrid, 1654, p.119-22. Relación de 300 caballeros repobladores de Baeza muchos de los cuales participarían posteriormente en la repoblación de Úbeda. La fiabilidad de esta fuente es dudosa y

Delgado afirma que se trata de linajes de mediana fortuna con propiedades agrícolas, molinos, casa en la ciudad, capilla para el enterramiento en lugares preferentes de las parroquias más céntricas, y agrupados en cofradías nobiliarias para defender sus intereses⁴².

Formando parte de esta pequeña nobleza militar se encuentra algunos individuos cuyo sobrenombre locativo es el indicador de su procedencia de tierras navarras. Tal es el caso de Lope Garçia de Salazar y su hermano Diego Garcia; Garçia de Iranzu; Don Garcia de Peralta; Miguel Marañón; y otros, con variantes del etnónimo Navarra, como Pedro Ruiz Navarrete o Remón Navarro⁴³.

Cabe destacar la afluencia de numerosos individuos del municipio navarro de Peralta, solar del que sería uno de los más destacados linajes navarros en las centurias bajomedievales⁴⁴. Su presencia se documenta en el concejo de Úbeda desde mediados del siglo XV. Se trata en su mayoría de caballeros de cuantía que ocupaban cargos en la administración de las villas. En Quesada, villa que desde 1331 pertenece al concejo: Diego de Peralta, regidor en 1461⁴⁵; Gutierre de Peralta, vecino⁴⁶; Florencio de Peralta, regidor⁴⁷; Jorge de Peralta, vecino⁴⁸. En Úbeda: Esteban Fernández de Peralta,

quizás fue confeccionada para apoyar la antigüedad de la nobleza local, pues no aparecen en otros documentos posteriores.

⁴² Vid. nota 41, p. 144.

⁴³ Una variante del etnónimo Navarra es a la que pertenecen topónimos tales como Navaridas, Navarrete y Napardi en Álava, y el Navarrete de la Rioja; Navarri en el Pirineo Oscense; otro Navarrete, Herrera de los Navarros y Villar de los Navarros, al sureste de Cariñena. Es a partir del siglo XIII cuando se comienza a denominar como "Navarrenses" a los oriundos de Navarra. *Gran Atlas de Navarra*. Dir. ANGEL MARTÍN DUQUE. Pamplona, 1986, p. 58. La continuidad de un poblamiento o las sucesivas oleadas migratorias de gentes navarras podría demostrarse en relación a este patronímico. De este modo, en el padrón de de hidalgos que se realiza en Baeza en el año 1401 del que nos da noticia ARGOTE DE MOLINA (p. 561) se halla a un Pedro Díaz de Navarrete como regidor de Baeza; a Gil Fernández de Navarrete, hidalgo vecino de la collación de San Miguel; Pedro Ruiz de Navarrete, hidalgo vecino de la collación de San Salvador, y por último a la mujer de Alfonso Martínez de Navarrete. Con este mismo etnónimo quedan documentados dos vecinos de Úbeda: Pascual García de Navarro y Pero Navarro. El primero aparece en un documento con motivo de la hermandad de la ciudad de Úbeda con don Gutier Pérez, comendador mayor de Calatrava, para la defensa contra los enemigos (7 de marzo de 1300). Y el segundo, vecino de la colación de Santa María que compra los bienes del difunto Garcí Ximenez (21 de octubre de 1280). RODRÍGUEZ MOLINA, *CDU*, n. 75, 38.

⁴⁴ ELOISA RAMÍREZ VAQUERO, *Solidaridades nobiliarias y conflictos políticos en Navarra (1387-1464)*. Pamplona, 1990, p. 159.

⁴⁵ CARRIAZO, *CDQ*, n. 50.

⁴⁶ CARRIAZO, *CDQ*, n. 53.

⁴⁷ CARRIAZO, *CDQ*, n. 66.

⁴⁸ CARRIAZO, *CDQ*, n. 73.

vecino (1422)⁴⁹; Gonzalo Hernández de Peralta, alcalde⁵⁰ y Gonzalo Fernández de Peralta, bachiller y regidor (1457)⁵¹. Por último, Juan Alonso de Peralta alcalde de Tiscar en 1462⁵².

Por último, destacan los miembros de linajes navarros como Roy Fernández de Piedrola⁵³; Garcí Vélez de Guevara⁵⁴ y Martín Pérez de Barragán. De este último Argote de Molina dice que “los miembros de dicha familia que quedan en Baeza tenían como solar originario Navarra y que se precian de ser descendientes de Don Martín Pélaez Barragán, maestre de Santiago a quien mataron lo moros en batalla”⁵⁵.

Consideraciones finales

Una de las características de esta primera repoblación del territorio recién incorporado fue un poblamiento poco estable, ya que los individuos participan de manera consecutiva en diferentes repoblaciones. Su carácter itinerante se debía entre otras razones a la inestabilidad política dada la proximidad de la frontera. De este modo, se iniciaba un movimiento migratorio bien hacia tierras de señoríos nobiliarios de mayor riqueza, o bien hacia las nuevas zonas conquistadas al espacio musulmán.

Sin embargo, la presencia de gentes navarras formando parte de esta nueva sociedad de frontera es una constante a lo largo de los

⁴⁹ ARGOTE DE MOLINA, p. 635.

⁵⁰ GARCÍA DE GUZMÁN, *CDC*, n. 98.

⁵¹ GARCÍA DE GUZMÁN, *CDC*, n. 187.

⁵² GARCÍA DE GUZMÁN, *CDC*, n. 216.

⁵³ En un documento emitido por la cancillería de Enrique II el 15 de febrero de 1378 figura como adelantado *en la tierra del arzobispo de toledo* un tal García, que Carriazo identifica con Juan García de Piedrola. CARRIAZO, *CDQ*, n. 28. La vinculación de esta familia con las actividades de la monarquía se documenta desde tiempos de Sancho el Sabio bajo quien encontramos ocupando el cargo de alférez a Sancho Ramírez de Piedrola. En 1230 ocupa la sede de Pamplona otro miembro de esta familia de la nobleza navarra, Pedro Ramírez de Piedrola, el que antes fuera obispo de Osma.

⁵⁴ LUIS JAVIER FORTÚN, *Sancho VII el Fuerte*. Colección Reyes de Navarra. Pamplona. 1987. p. 234-5, recoge las diferentes hipótesis historiográficas sobre los caballeros navarros que participaron en el avance sobre el valle del Guadalquivir, como el cronista valenciano Pedro Antonio Beuther que en su *Crónica general* de 1563, propuso entre otros a un tal Pedro Vélez de Guevara como miembro del séquito del monarca navarro en 1212. Garcí Vélez sería miembro de este destacado linaje.

⁵⁵ ARGOTE DE MOLINA, *Nobleza...*, p. 327.

siglos bajomedievales⁵⁶. Quizás llegados en sucesivas oleadas y siempre en pequeño porcentaje en relación al gran volumen de castellanos, verdaderos protagonistas de la repoblación de la Baja Andalucía. De este modo, el 29 de septiembre de 1506 Rodrigo de Peralta y Salazar, se encuentran entre los 88 caballeros cuantiosos que pasaron el alarde en Cazorla, es decir hombres que además de poseer caballo y armas, tenían casa habitada⁵⁷.

Su presencia no cuantificada se explica, en la mayoría de los casos, en relación con la participación en esta gran empresa de miembros de destacados linajes nobles navarros como los Rada o los Funes. Estos individuos que contaban con sus propios efectivos militares se sumarían a las campañas de reconquista del territorio musulmán que ya en el siglo XIII quedaba tan lejano de sus solares de origen.

En definitiva, la presencia de estos repobladores permite mantener la hipótesis de una participación, aunque con modestos efectivos, de gentes del reino de Navarra cuyo asentamiento en las tierras tomadas al poder musulmán asegurarían la dominación política.

⁵⁶ CARRIAZO, *CDQ*, n. 81, 126, 95, 98. A comienzos del siglo XVI encontramos a Alonso Carrillo de Peralta, marqués de Falces y conde de Santiesteban ocupando el cargo de corregidor de Úbeda; a Pedro de Aybar, escribano de la Iruela y a Cristobal de Aybar licenciado y teniente corregidor de Úbeda.

⁵⁷ GARCÍA DE GUZMÁN, *El Adelantamiento...*, p. 200.